

SEVILLA

RECONOCIMIENTO

● La Academia de Ciencias Sociales y Medio Ambiente de Andalucía, con el patrocinio del Banco Santander, concede los premios andaluces a la investigación, innovación, desarrollo y empresa



Los premiados en esta novena edición posan junto a las autoridades y personalidades que acudieron al acto.

JUAN CARLOS MUÑOZ

La suma que nunca falla

Diego J. Geniz

Una suma que nunca falla: administración pública, empresa y universidad. Las tres instituciones premiadas ayer por la Academia de Ciencias Sociales y Medio Ambiente de Andalucía constituyen un claro ejemplo de que dicha colaboración supone en la mayoría de los casos un éxito y una gran contribución al enriquecimiento y desarrollo de la sociedad donde se encuentran, en este caso, la comunidad andaluza. Tres pilares que se evidenciaron en los discursos de los intervinientes en dicho acto, celebrado en el Palacio de Yanduri, sede del Banco Santander en Sevilla, entidad financiera que patrocina estos galardones.

Los premiados en esta novena edición —la octava se celebró en octubre de 2019, antes de la pandemia del Covid— han sido: en la modalidad de empresa, Migasa; como centro de investigación, el Centro Andaluz de Biología del Desarrollo de la UPO; y en el de internacionalización, la Cámara de Comercio, Industria, Servicios y Navegación de Sevilla.

En el acto intervinieron, además de los representantes de las

instituciones premiadas, el consejero de Presidencia, Interior, Diálogo Social y Simplificación Administrativa de la Junta de Andalucía; Antonio Sanz; el presidente de la academia anfitriona; Antonio Pascual; y el delegado territorial del Banco Santander en Andalucía, Manuel de la Cruz.

El consejero de Presidencia calificó los tres galardones como “ejemplos, certeros del buen hacer y del talento de Andalucía”. De Migasa, destacó “la pasión por el campo y por el espíritu de grupo”; de la Cámara de Comercio de Sevilla, la importancia de esta institución en “el avance de la internacionalización de la economía andaluza”; y del Centro de Biología de la UPO, su excelencia en la investigación.

“Los premios que concede esta academia son para el Gobierno autonómico de máxima importancia por tres razones: su apuesta por la innovación y la colaboración con la universidad, por la capacidad de los galardones de transferir los resultados de sus trabajos a la sociedad andaluza, y por impulsar la cultura emprendedora”, subrayó Sanz.



Antonio Sanz durante un momento de su discurso.

JUAN CARLOS MUÑOZ

A ello, el consejero sumó cuatro cualidades de estos premios, “muy presentes en el ideario del Ejecutivo andaluz”. En primer lugar, la cooperación entre las instituciones. “No se puede entender el pensamiento cortoplacista”, advirtió Sanz, que incidió en que “hay que sumar entre administraciones públicas [como ocurre en el caso del Centro de

Biología de la UPO] para proyectos de tanta importancia”. La segunda clave en importancia la protagoniza la colaboración público-privada, imprescindible, según el titular de Presidencia, para “llegar lejos y antes”. Para ello puso de ejemplo el acuciante problema que se le presenta a Andalucía con la sequía.

La tercera cualidad concierne

al fomento de la universidad y su papel en la sociedad. En este punto, aludió a “las nuevas demandas formativas”, que han de responder a las reclamaciones de sectores emergentes y con gran prospección de futuro. Citó en este punto el hidrógeno verde y la economía digital, que “se convertirá en poco tiempo en el tercer pilar económico de Andalucía”.

Por último, y no menos fundamental, el consejero mencionó “el apoyo a los creadores de empleo”, esto es, los empresarios. Un respaldo que considera necesario en estos momentos y frente a “quienes quieren una confrontación con ellos”.

Por su parte, Antonio Pascual destacó que los premiados constituyen “un ejemplo a seguir en sus ámbitos de actuación”. Incidió en que con estos galardones se contribuye a “la cultura de la innovación e investigación”. En

El sistema universitario andaluz es el tercero en producción científica de España

este sentido, recordó que el sistema universitario andaluz es el tercero de España en producción científica. Defendió que la investigación debe ser demandada por los centros de producción y “solventada” por la enseñanza superior, “no al revés”.

En cuanto a los galardones, el rector de la Universidad Pablo de Olavide (UPO), Francisco Oliva, indicó que el centro premiado aúna el esfuerzo de distintas instituciones, como son la propia entidad académica, el Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y la Junta de Andalucía. Aportó diversas cifras sobre su funcionamiento: 150 investigadores de 120 nacionalidades y 43 grupos de investigación. “Apostar por la ciencia es apostar por el futuro y la sociedad”, defendió Oliva.

Francisco Herrero, presidente de la Cámara de Comercio de Sevilla, recordó que en 1990 se creó el servicio de internacionalización de esta institución, que nació a finales del siglo XIX. Subrayó que la Cámara “lleva en su ADN” una relación especial con Iberoamérica y puso de relieve el importante crecimiento en volumen de exportaciones de las empresas andaluzas en comparación con el resto de España.

Por último, el presidente de Migasa, Diego Gallego Martínez, hizo hincapié en “la pasión por el cambio y por las personas que lo trabajan” que caracteriza a este grupo empresarial.